

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Señal: 9 de Abril de 1903

MADRID—NUM. 6.362

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en  
Avenida 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,  
y en la Sociedad General de Anun-  
cios, Alcala, 6 y 8, entresuelo, y en  
Barcelona señores Roldán y Compa-  
ñía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de  
Publicité», rue Cassini, 61; diroz  
por Mr. Lorente.

REMITIDOS

Prezios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirige  
al Administrador de El Globo.

AÑO XIX—TERCERA ÉPOCA

## NUESTRO GRABADO

El grabado de hoy reproduce el  
precioso cuadro de Eduardo Benda «A  
entrar en batería».

Distínguese la pintura del capitán Ban-  
da, por su naturalidad y su vigor. Dibujo,  
color, perspectiva, muestran la intención  
del artista-soldado, que sabe sorprender  
los efectos militares sin forzar la esencia  
del asunto.

Nuestro grabado enseña el aire dese-  
nado de nuestros artilleros y la belleza  
de una batería cuando, requerida por las  
necesidades del combate, entra en línea  
para tomar posesión.

Los cuadros de Benda tienen grandes  
reminiscencias con los del insignie New-  
lie por su bisarria y su verdad.

En la última Exposición de Bellas Ar-  
tes, Benda presentó un cuadro que obte-  
vo el éxito más apetecible en nuestros  
días: el aplauso de los *amateurs* y los bene-  
ficios de una venta en condiciones exce-  
lentes.

La heróica de la infantería de Marina,  
tan magistralmente llevada al lienzo  
por nuestro capitán, fue justamente cele-  
brada y mereció que el cuerpo adquiriese  
la obra.

Benda justifica con sus cuadros que en  
España el arte y la especialidad de deta-  
lle, no deja de tener vigorosos y dignos  
sostenedores.

## LOS DOMINGOS

El espíritu de cuerpo.

Per los periódicos ha circulado estos  
días una noticia, sin importancia para los  
que viven hundidos en este remolino de  
oro de la existencia madrileña, pero que  
no habrá dejado de resonar en algunas  
corazones con muy dulces ecos. En la  
pública abierta para la venta de la  
fragata «Las Navas de Tolosa», no se ha  
presentado licitador ninguno. Es un de-  
sastre para el viejo barco, para el veterano  
cubierto de gloria; pero es una esperanza  
para los que navegan en él y hayan sa-  
bido su enajenación con los ojos llenos de  
lágrimas, esperanza loca, sí, esperanza  
indefinida; pero como el sentimiento no  
discute esperanza de que soplen de pronto  
otros vientos y el venerable casco no pase  
a manos mercenarias e indiferentes.

En España existe más que espíritu mi-  
litar espíritu guerrillero. Aquí nos han  
bien, sabemos morir por la patria,  
pero por nuestra organización, por la lí-  
nea divisoria que separa el elemento ar-  
mado del civil, no esconde quizás nuestro  
pecho esas devociones ni comprende esos  
dolores, salvo en el que sabe lo que se pa-  
lear a la sombra de una bandera. En su  
interesante viaje a Alemania, describe  
Alfredo Escobar el repentino gozo de que  
se vió acometido de pronto el conductor  
de su vehículo; era que pasaba su re-  
gimiento. La ausencia en nuestras costum-  
bres del servicio general obligatorio, ha-  
ce que semejantes entusiasmos sean ma-  
nifestaciones aisladas, no expresión de un  
sentimiento nacional.

En primeros de Julio, obediendo a la  
tendencia en moda de las economías, se-  
rán disueltos varios cuerpos armados. En  
principio y en la práctica no hay nada  
más sencillo: Los soldados a sus casas, el  
material a los parques y los oficiales a las  
reservas. Muchos rostros que han perma-  
necido enjuto en medio de la metralla,  
muchos bigotes grises que no se han eri-  
zado al escuchar el toque de ataque a la  
bayoneta, muchos pechos que han conti-  
nuado impasibles a pesar de haberles  
agujereado una bala, no tendrán quizás  
valor para extender a los números sus li-  
cencias. No en vano se hace vida en co-  
mún con un puñado de hombres, sujetos  
todos a esa mano de hierro de la discipli-  
na, que al oprime también protege, no en  
vano se ha abdicado de la propia volun-  
tad consagrando todas las fuerzas, todas  
las ideas, todos los alientos a un fin co-  
lectivo, no en vano se ha prescindido del  
nombre propio voluntariamente y se ha  
puesto uno en un número en el cual al que  
se vive consagrado y el que se ostenta  
con verdadera usfania...

Los paisanos, como en España se deno-  
mina a la clase civil, quizás no acaban de  
comprender estas miradas por cierta len-  
te de indiferencia y egoísmo, sensiblerías,  
aunque no falta quien las entienda como  
lo prueba el que tal escribe. El regimien-  
to es para muchos una palabra hueca, sin  
sentido... Y sin embargo, el regimiento,  
singularmente en campaña, es una agrupa-  
ción tan íntimamente unida, tan ligada,  
con tal solidaridad entre sus miem-  
bros, que llega a constituir una familia...  
El espíritu de cuerpo contra el que true-  
man algunos considerándolo egoísta y  
dado a exclusivismo, es la consecuencia  
inmediata de semejante vida de compa-  
ñerismo y de abnegación... La falta del  
espíritu de cuerpo en su sano sentido, sig-  
nificaría la muerte del elemento armado,  
la indiferencia, el abandono.

Hoy es una fragata la que se vende, ma-  
ñana serán unos cuantos regimientos que se  
deshacen... Aquí, allí, en la vuelta,  
arrancarán uno y otro hecho más de un  
suspiro, y levantarán más de un recuerdo,  
depositado como una reliquia en la me-  
moría. Y a los que nada dicen semejantes  
detalles e incidentes femeniles tales lágrí-  
mas, les repite la hermosa frase del in-  
mortal y gran Victor Hugo, respecto a las  
adorables y eternas niñerías del amor,

consustancial con el hombre... El que no  
sienta esas cosas es un desgraciado y un  
mal sujeto.

Trapas.

Un suelte que me depara la casualidad,  
me impulsa a echar mi cuarto a espadas  
en una cuestión tan árdua como las mo-  
das femeniles. Dice el periódico aludido  
que nuestras damas se preparan a rechazar  
las filas de volantes en los vestidos, arran-  
cando de la cintura, que parecen ser la  
última palabra de la velleidad deidad;  
semejante resolución es reveladora de un  
exquisito buen gusto.

De un par de años a la fecha, el tocado  
mujeril obedecía a unas tendencias ver-  
daderamente estéticas, porque propendían  
a respetar la pureza del contorno. El pue-  
blo griego, el gran adador de la plasti-  
ca, jamás ocultaba la natural disposición  
de las líneas, permitiendo con sus amplias  
túnicas, caídas por el propio peso, el lu-  
cimient de esos puros escorzos que han  
pasado a la inmortalidad con toda su co-  
rrección suprema. Nada tan majestuoso  
ni tan interesante como la gallarda figu-  
ra de la mujer helénica. Nuestras con-  
temporáneas, adoptando el largo vestido  
liso de cola, que recuerda las siluetas de  
la Edad Media, habían conseguido ciertas

de hojas caídas en los días etófeos, al-  
fombrado de nieve en los del invierno. En  
los gallardos álamos de las riberas ponía  
ya gotitas brillantes de la lluvia, ya gus-  
nos y orugas de cien colores, o los hilos  
delicados de las arañas. Cuanto durante  
un eterno año podían haber sostenido las  
hojas verdes de un lado y plateadas por  
una especie de polvillo pegajoso en el otro.

Allí se iba Luciano a copiar una puesta  
de sol de sorprendentes tintes nuevos que  
observó días pasados: *in mente* iba fan-  
diendo los colores y dando forma a las nu-  
bes. ¡Otra rareza! Luciano era un ser ori-  
ginal. El que jamás pintaba figuras en el  
suelo, las llevaba al cielo, y vela en sus  
fondos enmarañados grupos de hombres  
y cosas que creía eran el alma de la natu-  
raleza. Esto ocurre a muchos, y de ello  
decía Hamlet a Polonio. «Es un came-  
llo... ó puede que sea una ballena.» Al lie-  
gar al claro en que la arena humedece de  
la orilla conservaba los cuatro hueque-  
tos correspondientes a las patas del si-  
lletín de campo, el pintor se detuvo ere-  
yendo haber oído algo. Y efectivamente,  
vió a una jovencita, que vuelta de espal-  
das a él, contemplaba dos libélulas, las  
últimas quizás de la estación, paraguilán-  
dose un zig-zag de curvas quebradas,

ofrece grandísimo interés; si es invención  
a lo Julio Verne, como nos figuramos, está  
lo bastante bien ideada y escrita para en-  
tretener agradablemente a los lectores.  
Véase el relato, y valga por lo que va-  
liere.

Un habitante de Marte.

«De nuestro ilustre amigo y distinguido  
ingeniero, el Sr. D. Alberto de Morais, he-  
mos recibido la carta que a continuación  
publicamos, y que con seguridad ha de  
dar origen a larga discusión en el mundo  
de la ciencia. Nuestro amigo nos promete  
nuevas noticias, que cuando las envíe, pu-  
blicaremos con mucho gusto.

Hé aquí la carta:  
«Amigo mío: Me encuentro aún bajo la  
impresión que me produjo un descubri-  
miento importantísimo que en esta ciudad  
acabo de llevar a cabo.

Hace días que, paseando por el pinar,  
que como sabes ya no es lo que fue en  
otros tiempos, encontré frente a una in-  
mensa piedra, de forma casi elíptica, que  
mide unos sesenta metros de diámetro en  
su eje por noventa de largo. Verdadera ex-  
trañeza me causó ver aquella piedra tan  
grande aislada en medio del pinar, y so-  
bre todo no dejó de llamarme la atención  
el aspecto negro por unas partes y verdo-

instante de poder entrar en la misteriosa  
estancia.

Era aquella cuadrangular y media cinco  
metros en todos sentidos; examinámosla  
durante algunos minutos, cuando de pron-  
to oímos a Rodríguez que exclama: *Mirad  
para aquí*, mientras con el dedo nos seña-  
laba a un objeto que había como incrusta-  
do en la pared. Me aproximé, y calcula  
cuál sería mi asombro cuando al exami-  
narlo reconozco que era... ¡qué puedes  
imaginar!... ¡UNA ÁNFORA!

¡Inmediatamente pedí una piqueta, y al  
cabo de unos cuantos minutos de trabajo,  
tuvimos la dicha de ver en nuestras ma-  
nos el precioso y singular vaso. Era una  
ánfora de metal blanco, mal trabajada  
(plata y zinc), todo llena de pequeños agu-  
jeros.

La emoción no nos permitía articular  
una sola frase; nos mirábamos unos a otros  
sin poder hacer ningún movimiento.

Pasados los primeros momentos, y des-  
pués que cada uno de los allí presentes  
emitió su opinión acerca de tan extraordi-  
nario descubrimiento, volvíamos a exami-  
nar la estancia con mayor atención con la  
esperanza de encontrar algún otro objeto,  
pero fué trabajo inútil.

Algo más tranquilos, comenzamos a re-  
conocer las paredes y el pavimento, y nos  
pareció que éste sonaba a hieco. Tratamos  
de averiguar la causa, y nos convencimos  
que el piso de la cámara estaba en parte  
formado por una capa de metal negro y  
oxidado. Procuramos levantarla, pero to-  
dos nuestros esfuerzos fueron inútiles, y  
tuvimos que trabajar hora y media para  
conseguir mover la chapa, que medía  
tres metros cuadrados aproximadamente.

Descendimos a la segunda cueva, y cal-  
cúlese cual sería nuestro asombro al ver  
un sarcófago rectangular abierto en el  
granito y lleno de estalagmitas calcáreas.  
En el centro se destacaba un cuerpo hu-  
mano envuelto en un sudario también  
calcáreo. Estaba extendido, como quien  
duerme, y medía como un metro y 20  
centímetros de largo; la cabeza, un poco  
levantada, se perdía en una almohada de  
cal, así como las piernas, que también es-  
taban cubiertas por dicha materia.

Francamente, nos costaba mucho tra-  
bajo dar crédito a nuestros ojos; nos juz-  
gábamos presa de una pesadilla, y sin  
embargo, no había nada más real, más  
verdadero; tuvimos que someternos a la  
evidencia.

Acordamos entonces hacer desaparecer  
el sudario; así lo hicimos, y aplicándole  
el ácido conveniente pusimos al descu-  
bierto una momia perfectamente conser-  
vada.

Desgraciadamente no nos fué posible  
retirar de allí las piernas sin deteriorar-  
las. La cabeza salió casi intacta, no tiene  
cabello; el cutis debe haber sido liso y sin  
barba, pero ahora está arrugado y parece  
de cuero curtido. El cráneo es triangular,  
el rostro achatado; en lugar de la nariz  
tiene como una trompa pequeña; en la  
boca, muy pequeña, se cuentan única-  
mente dos dientes, de sus dos órbitas  
faltan los ojos, los brazos son muy largos  
y cada uno tiene cinco dedos, de los cuales  
el cuarto es mucho más pequeño que los  
restantes; el cuerpo, en general, es muy  
delgado.

Al lado de la momia no había ni armas  
ni joyas, únicamente vimos una chapa de  
plata, en la cual estaban perfectamente  
diseñados un rinoceronte, una palmera y  
un sol, como acostumbra a dibujarlo los  
nativos. Alrededor del sol hay varias estre-  
llas; medimos las respectivas distancias y  
encontramos muy aproximadamente las  
que separan los planetas Mercurio, Venus,  
la Tierra, Júpiter, Marte y Neptuno. El  
planeta Marte figura mucho mayor que  
los demás.

Esta distinción concedida a Marte en  
perjuicio de los demás planetas, que nos  
demuestra claramente el amor propio de  
sus habitantes? Creemos que sí, y en nues-  
tra opinión no hay duda que el aerolito  
es una pequeña parte del inmenso  
planeta que cayó aquí por la voluntad de  
Dios para probarnos que no es solamente  
la Tierra la que está poblada de seres ra-  
cionales.

El aerolito del habitante planetario, la  
ánfora y la chapa de plata estarán expues-  
tos durante mi permanencia en esta ciu-  
dad en la tienda del Sr. Casimiro de Silva,  
a algunos pasos de la estación del camino  
de hierro.

El aerolito puede ser admirado en cual-  
quier día y a cualquier hora en el pinar,  
pues lo hemos dejado en el mismo sitio  
donde durante tantos años, ó quince siglos,  
permaneció ignorado de todos.

ALBERTO DE MORAIS

Azambuja 81 de Marzo de 1892.

El crucero americano «Cincinnati»  
En el arsenal militar de Brooklyn ha  
sido botado al agua el crucero de este  
nombre, cuyas dimensiones principales  
son las siguientes:

Estora, 91 metros; manga, 13 metros,  
calado, 3,70 metros; desplazamiento, 3.180  
toneladas; fuerza de máquina, 10.000 ca-  
ballos; velocidad, 20 nudos; radio de ac-  
ción, 10.500 millas con una marcha de 10  
nudos por hora.

Armamento.

Un cañón a pros de 6 pulgadas.  
Diez cañones de 5 pulgadas en los cris-  
tados.  
Ocho cañones de 6 libras.  
Seis tubos lanza torpedos.



A entrar en batería.

(Cuadro de Benda.)

armónicas proporciones de estatus y re-  
sultaban elmbreantes y majestuosas.

Los invasores volantes dan al traste con  
tales delicadezas de líneas, borrando la  
silueta de la castellana feudal y convir-  
tiéndola en una gitana abigarradísima,  
sin ninguno de los bellos accidentes del  
tipo. La mujer, con su habitual sagaci-  
dad, ha visto el nuevo figurín y compren-  
de que se desarma infaliblemente adop-  
tándolo, que se despoja de cuanto realiza  
su porte y su hermosura. El barroquismo,  
que así puede llamarse, se inició en la  
casa, en el mobiliario, declarándose re-  
glamentaria la ornamentación denomi-  
nada del imperio, ampulosa, amenazada  
y falsa y del mobiliario, por una grada-  
ción natural, pasó al traje amenazando su  
parquedad y su sencillez. Los modistos  
franceses, diabólicos e insatiabiles de no-  
vedades, corren riesgo de ver derrotadas  
sus innovaciones; las españolas cierran  
contra los volantes, los norte-americanos  
contra los miriñaques...

Y sin acortar a seguir, perdido ya en  
este remolino de las modas en que me co-  
lo por mal de las pecados, hago punto  
tentado de firmar mi crónica de hoy en el  
supuesto nombre de Trivolina.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

## EN LA ORILLA DEL RIO

Luciano era pintor especialista en már-  
genes de río, porque ya todos saben que si  
ayer se conocieron sólo dos ó tres géneros,  
ahora se han multiplicado, y hay quien se  
distingue en eso, hay quien se hace no-  
table en la pintura de pedruscos y hay  
quien justa reputación goza de pintor de  
puertas y ventanas. Y otra de las especia-  
lidades de Luciano, consistía en pintar  
siempre el mismo paisaje, reproduci-  
do a todas las horas del día y a la ma-  
yor parte de las de la noche, en todos los  
estados de la naturaleza, reventando en  
verduras y follajes por la primavera, mus-  
tío con los ardores caniculares, enajado

con los movimientos elegantísimos que  
les handado el nombre de *señoritas*.

La niña era hermosa, bien presto lo ad-  
virtió Luciano; porque como ha dicho  
Balzac, los pintores y los libertinos des-  
nudan con la mirada. ¡Y quién no cree al  
autor de *La Comedia Humana*?

De repente una de las libélulas bajó  
mucho el vuelo y se dejó coger por las  
aguas. Pataleando bajaba por la corriente:  
la joven inclinándose la recogió, la  
calentó con el suave calor que debía salir  
de su boca, acarició las aillitas de azul  
Prunís pegadas con el agua; al cabo de  
dos ó tres minutos se agitaron, y el in-  
secto estuvo en disposición de partir. Lu-  
ciano quedó agradecido a la joven, pues  
aunque no pertenecía a la Sociedad Pro-  
tectora de animales, amaba a aquellos  
que tantas veces coplaron sus pinosles.  
Mas pronto con gran sorpresa, vio sacar  
un afiller y disponerse a hundirle en el  
torax de felpa del neóptero. No pudo  
menos de suspirar, y tan fuerte, que elido,  
la joven gritó:

«¿Ha asustado a usted, señorita?

«No mucho; pero me ha hecho usted  
perder una joya tan verde como la esme-  
ralda más... verde. Son mis únicos ador-  
nos, caballero.

«¿Fui yo causaa...?

La niña sonrió mirando al pintor con  
sus ojitos abiertos que parecían perdonar;  
y ante la expresión de esta mirada, Lu-  
ciano, sin cuidarse de composturas, corrió  
tras la libélula, tropezó, saltó, hizo mil  
ridiculeces, pero la cazó. Delicadamente  
cogida por las alas la previó a la niña,  
el mismo la atravesó el afiller y le pre-  
ndió en un corpillo color de rosa.

«¡Oh, lo que puede el amor!

Y tal vez la libélula estaría asimismo  
enamorada...

CONSTANCIO BERNALDO DE QUIRÓS

## LA PLURALIDAD DE MUNDOS

Si lo que vamos a reproducir de *A Tarde*,  
periódico de Lisboa, es cierto, el hecho



## LAS INCOMPATIBILIDADES

Los periódicos publican curiosas estadísticas de los diputados electos, que son a la vez funcionarios. Da la casualidad que el número asciende precisamente al que constante la ley; es decir, a cuarenta. Ni uno más, ni uno menos.

Esto de las incompatibilidades va picando en historia. Por una corruptela consuetudinaria nos hemos acostumbrado todos a cerrar los ojos ante una serie de vicios que manchan el sistema representativo. Y no es de los menores éste, a la sombra del cual unos cuantos *eucos* logran la representación en Cortes, pagada con cargo a los presupuestos del Estado.

Comprenderse el sistema de las dietas: lo que no se comprende es que sin estar autorizado por ninguna ley, rija, sin embargo, con otro nombre, a beneficio exclusivo de cuarenta privilegiados.

Ya que tratamos de reformar la administración, de hacer útiles los servicios y de simplificar la maquinaria del Estado, no es celoso llamar la atención del gobierno, de la mayoría y de las Cortes, sobre los abusos que se cometen con la famosa ley de incompatibilidades.

Director general hay, que so pretexto de cumplir con sus deberes legislativos, apenas pisa las oficinas desde el momento en que se abren las Cámaras. Y quien habla de los directores generales, habla de todos los empleados públicos que se encuentran en su caso.

No hemos convenido en que es necesario emprender una vigorosa campaña administrativa, obligando a cada cual a ocupar su sitio? Pues esta es la ocasión de iniciarla. Los legisladores a legislar, y los empleados que cobran del Estado a cambio de servicios, a servir en sus puestos. El puesto del funcionario no está en los despachos del Congreso: está en su despacho resolviendo asuntos que interesan al buen orden de la Administración y al público.

No tiene sentido que unos diputados sean declarados compatibles y otros no. O todos o ninguno. A excepción de los ministros a quienes les obliga su cargo a responder de sus actos ante el Parlamento, no hay razón alguna que aconseje la participación de personas que reciben sueldo del Estado en la discusión y votación de las leyes. Las hay en cambio a millares de indole política y de índole privada para alejar a esas personas de una función cuyo ejercicio requiere la más absoluta independencia.

Urge cortar por lo sano un privilegio reconocido a un número determinado de legisladores. Ni cuarenta, ni cuatro ni ninguno. Esto es lo equitativo y lo serio. Suprimiendo el privilegio acabaríamos con esos pugilatos donde suelen triunfar los *eucos* y los listos que toman con entereza las posiciones para disfrutar cómodamente de pingües dietas.

¿Parece mal la medida? Otra se puede adoptar que, por lo menos, dejarla de ser injusta. Abrogamos la ley y sean los cargos electivos compatibles con cualesquiera otros.

Catedráticos que no asisten a sus cátedras por cumplir con el mandato de sus electores, funcionarios que abandonan sus oficinas, concejales a quienes se les pone en el trance de escoger entre el deber que les señala la nación y el que les señala el vecindario... Es menester que todo eso concluya o se declare de una vez que los autores de las leyes están facultados para infringirlas, sin restricción alguna. Uno u otro sistema. El que prevalece reconociendo a unos el derecho de promiscuar y a otros no, parece creado exclusivamente con el fin de proteger a los terratenientes y a los amigos domésticos.

La ley tiene espesas mallas para prever hasta contra la sospecha de que los votos del Parlamento puedan ser interesados e incapaces, con razón, a los que por virtud de un contrato prestan servicios al Estado.

Pero la ley, escrupulosa en ciertos casos, tiene en otros la manga muy ancha. Tan ancha que se cuelan por entre sus redes cuarenta peces gordos, cuyos votos son independientes en la misma medida que lo serían los de los contratistas.

¡Pobres! Hasta por humanidad hay que acabar con este abuso. No es caritativo que sobre los deberes que imponen las Cortes a los empleados públicos, les imponga el Estado la obligación de trabajar en sus oficinas. Hartas ocupaciones tienen en sus despachos para que les distraigan de ellas.

El presidente de la comisión puede prestar un buen servicio a su país. Radicados los presupuestos de la ley: una declaración incompatible a todos los diputados, sin excepción, y otra negando la compatibilidad en absoluto.

Nos da el corazón que las Cortes aprobarán sin vacilar la última.

## ECOS POLITICOS

No andábamos muy lejos de lo exacto ayer cuando *La Unión* nos contestó de este modo:

«El *Globo* espera que cuando se discutan las actas de los que llama católicos empadronados o de cartel se lucrará con verdadero ensañamiento en el Congreso.

Debe temerse que así suceda. Pero ha de esperarse en Dios que no suceda. Así al menos lo esperamos nosotros.

Y lo esperan otros con más autoridad sin duda.

*La Unión* fía a Dios la solución del conflicto.

De modo que los interesados deben fiarse de la Virgen.

Pero con las botas puestas.

Cortamos de *El Correo*:

Reanudada la sesión del Congreso a las seis y media, se han leído 155 dictámenes, cuya aprobación ha quedado pendiente para el lunes.

A pesar de todos los pesares, se ve, por el número de dictámenes, que no está tan lejano como se supone el día de la constitución del Congreso.

Los integristas, que tienen poca lana electoral, y esa entre zarzas, gozan viendo los apuros del prójimo.

Por eso dice el órgano de la comunión: «...haciendo ahora las comisiones respectivas se ocupan de clasificar la ropa electoral que han de entregar a la lavandera, pronto saldrán las actas a la colada, y entonces podremos dar a las columnas de *El Siglo Futuro* la variedad de que hoy carecen por falta de la cooperación de sus colaboradores involuntarios».

De suerte que en vista de la colada, *El Siglo* ofrece sus columnas como tondero.

«Buenas va a ponerlas de pelos de gas y de toda clase de *deidos*».

Porque es para sabido que el Sr. Nocedal ha publicado seta de notario con el examen pericial del asta de Aspetitia.

Ya ganando terreno la idea de la unión republicana.

Antes que organizasen los zorillistas su particular junta de diputados, decía en el del corriente el Sr. Pi y Margall a sus amigos de Valencia, según *El Nuevo Régimen*:

«Vosotros, mientras el vivís, fuisteis ardientes federales y prevaléis sobre los demás republicanos. No os dejéis ahora arrebatar ese justo predominio. Uníos, desterrad de vuestros corazones todo sentimiento de discordia, desatad lo mismo los halagos que las censuras de vuestros enemigos, y, atentos siempre a las enseñanzas de Sorni, aclamad y difundid por donde quiera que yáis la federación y la República. Sin la autonomía de Valencia y la de sus Municipios seréis como ahora siervos del Estado».

Suponemos satisfecho al Sr. Salmerón. Porque ya no hay quien dude de la diferenciación aspeitida.

Mañana pronunciará el Sr. Cánovas su tercer discurso, a juzgar por esto que dice *La Epoca*:

«Según anunciamos, mañana por la tarde, a las seis, se celebrará en el Círculo Liberal conservador junta general extraordinaria, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo».

Sin duda los señores no pecan por exceso de puntualidad cuando es preciso subrayar la hora de entrada.

*La Epoca* sigue firme en su deseo de una coalición con el gobierno, para hacerle mejor la oposición.

Y dice:

«Las elecciones municipales en Madrid revisten ya carácter político. Así lo quieren los republicanos.

Hay, pues, que aceptar la batalla en el terreno que los amigos de las instituciones y los liberales presentan.

Ahora, que los conservadores y los liberales cumplen su deber, y no pierden días y elijan nombres prestigiosos; que sin esto, y sin una organización fuerte en todos los distritos, y una inteligencia patriótica, nada se conseguirá».

El párrafo, como ve el lector, parece redactado por *El País*.

Ya que sólo sirve para decir que los conservadores entienden que ellos y los liberales, cada uno de por sí, no son bastante fuertes.

*El Día* expone este parecer respecto a lo ocurrido en la comisión de actas:

«Respetamos los móviles en que se habrán inspirado los vocales republicanos de la comisión de actas, rechazando el supuesto de que pudieran examinarse sus trabajos a retrasar la constitución del Congreso para evitar que pueda discutirse y aprobarse el proyecto de aplazamiento de las elecciones generales, porque resultaría que, entendiéndose causar un daño relativo al gobierno, le causaban un mal mucho mayor al país al impedir que las Cámaras pudiesen examinar a su debido tiempo los presupuestos».

Es la historia de toda la vida. Todos nos interesamos mucho por el país, la nación, la patria, etc.

Pero ningún año se aprueban los presupuestos como no sea de mogollón.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

Sesión del día 8 de Abril de 1893.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El señor marqués de Muros anuncia que combatirá el acta del señor marqués de la Vega de Anzo, por considerarlo *inepto* para desempeñar el cargo de senador. (Rumores.)

Se leen los dictámenes de la comisión de actas, proponiendo la admisión al ejercicio del cargo de senadores a los señores Garralda, Gómez (D. Protasio), Nalra, Da-Riva Do-Rego, González Olivares, Reig, López Domínguez, Hoppe, Laros, marqués de Bellasmar, García Tañón, Lessus, García Camba, Martínez Aguilera, conde de los Villares, marqués de la Pezuela, Diezma, Toda, Pérez Caballero, Rodríguez y Rodríguez, Cabello Septien, marqués de Casa Jiménez, Miravete, Arredondo, Rozzeta y Ortiz y Gil.

Orden del día.—Se aprueban sin debate los dictámenes leídos en la última sesión, excepto el referente al señor marqués de la Vega de Anzo.

El señor marqués de Muros impugna este dictamen, manifestando que el gobernador de Oviedo ha sido instrumento de los deseos y caprichos del elegido.

El ministro de la Gobernación niega que eso sea exacto.

El marqués de Muros: Probaré que el señor marqués de la Vega de Anzo, gran amigo del Sr. Sagasta, de este musulmán político (Risas), como hombre acaudalado, ha podido ser electo senador, porque el dinero puede muchas cosas. (Rumores.)

El Sr. Calleja protesta enérgicamente de las palabras del orador, por estimarlas impropias de la dignidad de la Cámara.

El señor conde de Esteban Collantes y varios senadores de la minoría conservadora protestan de que sea interrumpido el orador.

El marqués de Muros: Mantengo mis afirmaciones frente a la interrupción que se me haga, y lo probaré.

El Sr. Calleja: Yo demostraré lo contrario.—(El presidente agita la campanilla.)

El señor marqués de Muros: Mi estado de salud no es bueno, pero tengo alientos para hablar. Hoy se obtiene el cargo de senador por dinero. (Protestas ruidosas.—El presidente llama al orden e invita al orador para que retire la frase.)

El marqués de Muros: Mi vez no la aboga nadie (dice al Sr. Rivera) y menos su señoría, por mucho que grite.

«La comisión de actas, que es un alto tribunal, puede llamar a su seno al señor marqués de la Vega de Anzo, y se convencerá de que es un hombre sin conocimientos que ignora lo que es Senado» (Protestas y rumores.)

El ministro de la Gobernación dice que el gobernador de Oviedo no ha obedecido más órdenes que las del gobierno, y que si el Sr. Sagasta era un musulmán político, pudo S. S. poner remedio cuando era su amigo particular y político.

El señor marqués de Muros: Se lo advertía lealmente; pero se rascaba la barba y se reía. (Grandes risas.)

El ministro de la Gobernación defiende la elección de Llerda.

El Sr. Angulo dice que no ha sido en realidad impugnada por el señor marqués de Muros, y que la comisión mantiene su dictamen.

Queda aprobado éste sin más debate.

Orden del día para el lunes: Dictámenes de actas.

Se levanta la sesión a las cuatro y cuarto.

## CONGRESO

El marqués de la Vega de Armijo abrió la sesión a las dos y media, y después de leído el despacho ordinario comienza la presentación de documentos electorales.

El primero que usa de la palabra con este motivo es el Sr. Aparicio, en contra de las elecciones de Orense. Le siguen los Sres. Poveda, García Alonso, Carvajal, Guillón, Santos Roay y otros, y, por último, el Sr. Bugallal pide al ministro de la Gobernación que remita a la comisión de actas una nota de las fechas en que han sido suspendidos varios Ayuntamientos de Verín.

Ofrece complacerle el ministro de la Gobernación, y entrando en el orden del día, se aprueban los dictámenes de las comisiones de actas e incompatibilidades, relativos a los 25 diputados que constituyen ambas comisiones, y el dictamen relativo al acta del Sr. García Gómez.

Se elige al Sr. Maluquer, por 124 votos, para que sustituya en la comisión de actas al Sr. Figueroa, y se suspende la sesión.

Reanudada a las seis y cuarto, se leen varios dictámenes de actas e incompatibilidades, y se acuerda admitir la renuncia del Sr. García Gómez del cargo de vocal de la comisión de incompatibilidades.

Señalase la orden del día, y se levanta la sesión a las seis y media.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

### LOS VINOS ESPAÑOLES

(Un voto de calidad.)

Aprovechando la presencia en Madrid de Mr. Lacroix, vicepresidente del importante sindicato de viticultores de Francia, la Agencia Fabra ha rogado a dicho señor que expusiese su opinión acerca de las probabilidades de reanudar las relaciones comerciales entre España y la República vecina para celebrar un tratado definitivo.

Mr. Lacroix, se puso desde luego a nuestra disposición, declarando por anticipado que lo hacía gustoso como particular, porque no le ha traído a España ninguna misión especial, sino tan sólo el deseo de estudiar por sí propio la situación económica de la viticultura española, en su calidad de propietario de viñedo en la región bordelesa.

Preguntado sobre las impresiones que ha podido recoger en su viaje, nos ha dicho que desde la época del último que realizó hace quince años, ha observado grandes progresos, así en la extensión como en el cultivo de nuestros viñedos, si bien lamenta que no se comprenda bastante la importancia de esta riqueza, que en general se halla desprovista de material adecuado para la elaboración y conservación de los caldos. Es lástima, nos ha dicho, que con una primera materia de muy buena calidad, no se elaboren vinos ordinarios que puedan servir directamente para el consumo, ni tengan las debidas condiciones de conservación. Podría conseguirse esto haciendo cada propietario de su cosecha un tipo único, o bien mediante asociaciones de viticultores, tipos regionales con caracteres especiales a cada agrupación.

La prueba de las ventajas que traería este sistema, ha podido apreciarlas monseñor Lacroix en algunas partes de España, la Rioja entre otras, donde, por ejemplo, los vinos del marqués de Riscal, se cotizan a precios elevados que no están en proporción con su calidad. En cambio ha visto en la Mancha vinos de 15 y 13 pesetas los propietarios cada uno de 7 a 12 pesetas el hectolitro, cuando los del referido Riscal se venden a 250 pesetas el hectolitro. Lo cual prueba que entre una y otra cifra hay margen suficiente para todos los gastos del cultivo, elaboración, material, conservación y demás necesarios, a fin de ponerlos directamente a la venta en la misma España.

Tanto más de lamentar es la situación actual de la viticultura española, cuando ésta como la francesa, están cada día más amenazadas por el aumento de 80 millones de hectolitros realizado desde 1880 en la producción general europea y con especialidad Italia, Hungría, Iliria, Dalmacia, Rumania, Turquía y Grecia, sin contar que la exportación a América y Australia se va haciendo más difícil cada día, porque adquiere en aquellos países mucha extensión el cultivo de la vid, y empezian ya a producir vinos en cantidad casi suficientes para su consumo, además de protegerlos con derechos arancelarios tan excesivos, que equivalen a la zuzalla de la China.

En vista de este estado de cosas que por igual perjudica a España y a Francia, no encuentra Mr. Lacroix mejor defensa que el acuerdo comercial de ambos países bajo una base de reciprocidad que les permita luchar unidas contra el común enemigo.

Añadido que, por desgracia, las relaciones de ambos países han llegado a un punto de frialdad que jamás ha debido existir por las exageraciones que aquí y allá han revelado los que sólo ven en estas cuestiones el interés personal que les procura la ruptura aprovechándose de ella quizá para fines políticos, y de otro género.

Es necesario—dijo—que se convencian en España de que Francia no hace la guerra a los vinos españoles. Lo que quiere evitar, a toda costa, es que el vino español sirva de vehículo para introducción de alcoholes industriales. En el período de duración del último tratado, desde 1832 a 1892, se ha operado mucho del siguiente modo: Entraban en Francia vinos extranjeros a 15 grados cubiertos, que era el límite a la graduación alcohólica permitida, para satisfacer 2 francos de derechos por hectolitro. Había, por ejemplo, en estos vinos 5 o más grados añadidos de alcohol industrial, que entraba, por consiguiente en Francia, sin pagar derechos.

Mediante operaciones sucursales, dichos vinos se rebajaban, añadiéndoles una mitad de agua, con grave perjuicio, tanto del Erario como de los productores de ambos países, puesto que mayor cantidad de vinos puros españoles hubieran entrado en Francia, y a precios más elevados, de no realizarse estas operaciones fraudulentas.

Para comprobarlas basta observar el considerable aumento que ha tenido la importación de alcohol alemán en las

épocas anterior y posterior al tratado con Francia.

Fernand manifestando que la campaña mal llamada ultra-prescelonista que ha venido haciendo los viticultores franceses, ha tenido y tiene este solo objetivo: combatir el fraude en todas sus manifestaciones, así en el interior como fuera de Francia, y el resultado ha sido llegar, después de dificultar la fabricación de vinos de paja y otros artificiales, al proyecto pendiente de discusión en el Senado francés, para la reforma del impuesto sobre las bebidas, cuya ley disminuirá los derechos de consumos en París y otros grandes centros, en una cantidad superior a los de aduana, la cual ha de producir un aumento en la venta, favoreciendo, por consiguiente, a la importación de vinos naturales españoles.

Entre obreros.

Londres 8.—Las últimas noticias recibidas de Hull dicen que aumenta la agitación entre los obreros de aquel puerto, a consecuencia de la negativa de los armadores de atender a las exigencias de los huelguistas.

Ratos últimos tratan de ejercer presión sobre los 400 obreros que han llegado de Londres, y diariamente ocurren riñas, temiendo que degeneren en sangrienta lucha. La situación es cada vez más grave, y se han pedido nuevos refuerzos de tropas a York, además de los dos escuadrones de caballería llegados ayer.

Insurrección.

Buenos Aires 8.—En la provincia de catamarca ha estallado una insurrección. Los rebeldes han tenido varios encuentros con las tropas y se han apoderado de varias vías férreas.

Se han mandado refuerzos para reprimir el movimiento.

Militares y paisanos.

Berlín 8.—Ceros de Ratibor ha ocurrido una sangrienta colisión entre un grupo de aldeanos y varios soldados pertenecientes a la guarnición de Cosel.

Ratos últimos agredieron con las bayonetas a los aldeanos, los cuales se defendieron con las hoces resultando de la lucha diez soldados heridos, dos de ellos mortalmente, y nueve aldeanos también con heridas de mayor o menor importancia.

El Papa y la República.

París 8.—Los despachos de Roma dicen que el Papa recibió ayer a los directores de la escuela francesa de Historia y de Arqueología de Roma, quienes le ofrecieron en nombre del gobierno francés francas y con motivo de su jubileo una hermosa colección de grabados, que Su Santidad agradeció mucho.

Agitación obrera.

Roma 8.—Telegramas recibidos de Trieste manifestan que desde hace días reina en aquella población gran agitación obrera.

Anoche 300 obreros sin trabajo realizaron una manifestación, recorriendo las principales calles, vociferando y saqueando varios comercios.

La población se muestra consternada. Se han adoptado medidas para evitar la repetición de semejantes desórdenes.

Los Estados Unidos y el Perú.

Nueva York 8.—El gobierno de los Estados Unidos insiste en obtener de la Puerta una reparación por el incendio del Colegio de Marvian.

El gobierno turco, antes de acceder a la reclamación, ha pedido a su vez que se abra una información previa, respecto a la conducta seguida por los ciudadanos americanos que pertenecían al indicado colegio.

Un artículo de Castelar.

París 8.—La *Nueva Revista Internacional*, publica un artículo del Sr. Castelar estudiando la situación actual europea, y especialmente la de los Balcanes.

El Sr. Castelar—dice—que en las circunstancias difíciles por que atraviesa Europa es cosa grave y una temeridad inconcebible el próximo viaje del emperador Guillermo a Roma.

Ya lo sabemos.

París 8.—El periódico *El Fígaro*, dedica hoy un artículo a la situación económica de España.

Dice que lo que más necesita esta nación en los actuales momentos, son buenos tratados de comercio y que es de lamentar que no se vislumbre un próximo arreglo comercial entre España y Francia.

Vapores correos.

Suez 8.—Hoy ha salido de este puerto para el de Adén el vapor correo *Isla de Penay*.

Dakar 8.—El vapor correo *Larache* ha salido hoy de este puerto con rumbo a Sierra Leona y Fernando Póo.

El ministerio francés.

París 8.—La prensa en general cree que el interregno parlamentario no es más que un armisticio, y que después de la fecha del 25 de Abril la lucha renacerá más ardiente que nunca.

Algunos periódicos califican al gabinete de ministerio de las vocaciones.

Añaden que no existe más que un *modus vivendi* parlamentario, y que la mayoría del Senado, deplorando que este cuerpo no tenga mayor representación en el gabinete, cree que éste se compone de individuos sistemáticamente hostiles a la alta Cámara.

Guillermo II en Italia.

París 8.—La prensa democrática italiana protesta enérgicamente contra las fiestas que se preparan con motivo del viaje a Italia del emperador de Alemania, fundándose en la miseria general que reina en toda la península, hallándose paralizados el comercio y la industria como no se ha visto jamás.

Los protestantes irlandeses.

Londres 8.—Los periódicos liberales niegan que la agitación del Ulster, provincia protestante de Irlanda, tenga la importancia que pretenden los conservadores. No creen en manera alguna que pueda estallar la insurrección en aquella provincia.

Liga agraria en Alemania.

París 8.—En Alemania se está organizando un partido agrario independiente de los demás partidos políticos, que se propone tener representantes propios en el Parlamento para reclamar grandes reformas a favor de la agricultura.

Alzamiento en Santo Domingo.

Nueva York 8.—Un telegrama de Kingston (Jamaica) anuncia haber estallado en Santo Domingo una insurrección contra

el presidente Henreux. El jefe de los insurrectos es González, y el carácter de la rebelión es de protesta contra todo género de anexión a los Estados Unidos.

Tratado germano portugués.

Lisboa 8.—El lunes próximo se verificará la primera conferencia entre Hintze y el representante de Alemania para la conclusión de un tratado de comercio germano portugués. Asistirán a la conferencia varios delegados técnicos de las aduanas portuguesas.

Portugal y Alemania han cambiado ya la lista de los productos que ha de servir de base a las compensaciones que establezca el tratado.

Es verdad.

París 8.—El periódico *Le Temps* consagra un artículo a los tratados de comercio de España, y ejina que cuando se hallen planteados los que hoy existen en proyecto, la situación de Francia y de la galia en los mercados españoles tendrá muy poco de lisonjera.

Indulto merecido.

París 8.—Asegúrase que el jueves será firmado el indulto de Mr. Tarpin, inventor de la melinita.

## NOTICIAS GENERALES

Diputación provincial.

En la sesión de ayer quedaron aprobados varios asuntos de las comisiones de Fomento y Hacienda.

Después de corta discusión se mandó a informe de los letrados de la Diputación un expediente solicitando del juez municipal de Villa del Prado levante el embargo que decretó sobre cierta cantidad de piedra.

A instancia del Sr. Pérez de Soto, quedó sobre la Mesa el proyecto de presupuesto ordinario para el próximo año de 1893-94.

La junta de Sanidad se reunirá esta semana para nombrar una ponencia que gire varias visitas a establecimientos, cuya apertura y renovación de licencias se ha solicitado del Ayuntamiento.

La Cruz Roja.

En la última sesión celebrada por la asamblea de dicha asociación, se acordó ver la forma de ponerse de acuerdo a la posible brevedad con las empresas de ferrocarriles, Ayuntamientos y otras corporaciones, para el establecimiento de trenes rápidos de auxilio y establecimientos de socorro en las estaciones y pueblos importantes, arribando también recursos con que adquirir inmediatamente bombas para incendios.

Después de muchos años que no se habían concedido gracias por méritos contrados en el ejercicio de la caridad, se creyó oportuno obsequiar la plaza autorizada por real orden de 20 de Junio de 1876, a los señores arzobispo obispo de Madrid-Alcalá, obispo de Sión; Pérez Negro, diputado provincial; Martínez Anguiano, catedrático de Zaragoza; Benavent, presidente de la comisión provincial de Barcelona; D. Federico Ramón, de la de Zaragoza; Tejon, ex alcalde de Córdoba, y a otras distinguidas personas; concediendo la medalla de oro a varios socios de los más celosos en secundar los fines de la Cruz Roja.

También se cubrieron vacantes de dicha asamblea, entrando a formar parte de la misma los señores marqués de Casa Pacheco, conde, marqués de España, Cortellini y marqués de Campo Santo.

Desde el próximo Mayo, una interesante revista mensual redactada por socios y escritores de reconocida competencia, será órgano oficial de la indicada asociación, y en el expresado mes se reunirá en esta corte la junta general, a la que asistirán los representantes de provincias, para tomar acuerdos sobre varios asuntos de trascendencia, entre ellos, la celebración de un Congreso Internacional en Madrid en la primavera del año próximo.

Los oficiales de sala de la Audiencia provincial de Cádiz, han elevado una exposición al ministro de Gracia y Justicia, haciendo constar en ella los gravísimos perjuicios que se les irrogarían privándolos de sus derechos y no estimando sus servicios con la supresión de aquella Audiencia.

Acompañan a la exposición las bases sobre las cuales podría crearse un cuerpo auxiliar de la administración de justicia.

Parece que varios vecinos de la calle de Villanueva van a dirigir al alcalde de Madrid una solicitud, a fin de que haga cumplir las ordenanzas municipales al dueño de un terreno situado frente al número 29, que no tiene valla como está mandado, y hallase convertido en un estercolero, constituyendo un verdadero foco de inmundicia.

Creemos que el señor conde de San Bernardo dictará las órdenes oportunas para que se atienda esta justa petición.

El estado del Reverte.

El matador de toros Antonio Revorte continúa en igual estado que ayer; no ha mejorado de las heridas, pero se siente molestado por los dolores en la cabeza.

Su atención prosigue siendo absoluto, por impedirle hablar la colocación del vendaje.

Cele



Los contribuyentes por territorial es in-  
dustrial que tienen solicitada la anti-  
cipación de sus respectivas cuotas por re-  
cargos municipales, correspondientes al  
cuarto trimestre del corriente año econó-  
mico, pueden satisfacerlas en la sección de  
Contribuciones, rentas e impuestos del  
Ayuntamiento desde hoy 8 al día 15 del  
actual.

Transcurrido dicho plazo incurrirán en  
el recargo de 5 por 100, con arreglo a la  
real orden de 21 de Junio de 1883.

El alcalde señor conde de San Bernar-  
do despidió ayer a unos 500 jornaleros de  
los que se ocupaban en trabajos de la  
Villa.

En la sesión que el Ayuntamiento debe  
celebrar el miércoles, se dará cuenta de  
la resolución del gobernador, recalcada al  
expediente sobre la suspensión del señor  
Rechezaray.

Porque algunos concejales tienen  
el propósito de pedir que el Ayuntamien-  
to se aise de esta disposición.

El día 20 se celebrará en el Ayunta-  
miento subasta para el suministro de gé-  
neros con destino a confección de vestidos  
y reposición de camas y ropas en los sal-  
los de San Bernardino.

El mismo día se subastará el material  
para construcción de colchones de mue-  
bles para dichos sallos.

El gobernador de Valencia y los dipu-  
tados por aquella provincia, se reunieron  
ayer para tratar de asuntos relativos a los  
distritos de Alcala y Gandia y acerca de  
las elecciones municipales de la capital.

También conferenciaron con el Sr. Gon-  
zález comisiones de diputados de Albace-  
ta y Caceres para tratar de asuntos lo-  
cales.

En la sala segunda de la Exposición  
Histórica Europea se ha instalado un cru-  
cificado de marfil de 80 centímetros de altu-  
ra y mérito extraordinario, que es propiedad  
de la señora condesa de Carlet y proce-  
de de la Cartuja de Jerez.

En la misma sala figura también una  
cruz perteneciente a la parroquia de  
Nuestra Señora del Carmen de Madrid, es-  
tado del siglo XVII, y otros menos impor-  
tante, de la parroquia de Santa Cruz.

Estado sanitario de Madrid.

Ha mejorado notablemente la salud pú-  
blica. Las enfermedades reinantes en esta  
semana han sido las catarrales leves de  
las vías respiratorias, los reumatismos  
musculares y poliartritis, catarras gástricos  
y gástrico biliosos, fiebres intermiten-  
tes larvadas, erupciones cutáneas de  
naturaleza diatéctica, y entre los niños an-  
ginas catarrales y difterias. La mortali-  
dad en baja.

Ha circulado una hoja impresa invita-  
ndo a los obreros para celebrar un meeting  
en Vallehermoso, hoy, a las tres de la  
tarde.

Está firmada por la comisión de obreros  
de la Riba y Parque de Madrid, y anuncia  
que se discutirán los temas siguientes:

1.º Causas que determinan la crisis  
obrero.

2.º Medios para conjurarla.

3.º Dado el 1.º de Mayo, sería conve-  
niente un paro general de los obreros ha-  
sta conseguir las ocho horas de trabajo?

4.º Dada nuestra triste situación, sería  
conveniente no pagar a los caseros, in-  
dicando de este modo una huelga general y  
pacífica contra el inquilinato?

El 2 de Mayo próximo se inaugurará en  
Badejo un monumento construido en el  
baluarte de Santiago a la memoria del in-  
signe general D. Rafael Menacho, héroe  
defensor de la plaza y muerto gloriosa-  
mente en los muros de ella el 4 de Marzo  
de 1811.

Ayer obsequiaron con un almuerzo en  
Los Cisnes los médicos del Instituto de  
Vacunación del Estado, a su director, ilus-  
trísimo señor doctor don Marcial Taboada,  
por su elección de diputado a Cortes.

El gobernador civil de Cádiz ha impu-  
sto doce días de suspensión de empleo y  
sueldo al inspector de policía encargado  
del distrito en donde fue sorprendida una  
casa de juego.

También ha sido amonestado severa-  
mente el jefe de Orden público, Sr. Sala-  
garay, por su negligencia en la persecu-  
ción de juegos prohibidos.

En pocas cárceles de España habrá, co-  
mo en las de Tarragona, tantos acusados  
ó condenados a muerte; cuatro son los  
que están en este último caso y tres más  
los que tienen causa pendiente y a los que  
se les ha pedido esta pena.

El dueño de la piquería de la calle  
del Caballero de Gracia, Sr. Montoya, no  
ruega hagamos constar no ser él el in-  
dividuo del mismo nombre y apellido de-  
tenido en una taberna de la calle de Santa  
Barbara, por haber pretendido estafar 60  
pesetas a Hilario Retscha, suceso que pu-  
blicamos en el número del día 6.

#### Sucesos de ayer.

En el núm. 15 del paseo de Atocha fa-  
llóse repentinamente, por la tarde, una  
mujer que no ha podido ser identificada.

—El delegado especial, Sr. Zabala, re-  
cuperó en una casa de préstamos el al-  
filer de brillantes que no hace muchos días  
robaron a D. Feliciano Ortega.

—Un individuo, perteneciente a la Aso-  
ciación de Padres de Familia contra la  
Inmoralidad, denunció ante el juzgado a  
un padre criminal, habitante en la calle  
de la Justa, que venía comerciando con la  
honra de dos hijas suyas, para procurarse  
cómoda existencia sin necesidad de tra-  
bajar.

Una de las jóvenes se halla en el hospi-  
tal de San Juan de Dios.

—En la carretera de Toledo fué atropel-  
lado, por la tarde, un niño de cinco años  
de edad por un carro volquete.

El niño resultó con ambas piernas frac-  
turadas, y fué atendido en la casa de so-  
corno.

El conductor del carro está preso.

—En el juzgado de guardia se presentó  
denuncia de haber sido atropellado una  
niña de siete años por un bárbaro desco-  
necido.

Se practican pesquisas para descubrir  
al autor de tan brutal delito.

—En la calle de Toledo, una vendedora  
ambulante rompió un espejo en la cara de  
una infeliz mujer que, sin querer, le vol-  
có la cesta donde llevaba las mercancías.

La agredida resultó con varias heridas.

La vendedora ingresó en la cárcel.

—En el Postigo de San Martín robaron  
el reloj al Sr. Barzanallana.

—En la Inspección de vigilancia de las  
Delicias, Antonio Vizcaino presentó de

nuncia de que le habían estafado 792  
arrobas de carbón dos sujetos llamados  
Galo Mauricio y Diego Erquesta.

—En una cochera de la calle de Mendez  
Alvaro falleció repentinamente un hom-  
bre.

La Gaceta de hoy no contiene disposi-  
ción alguna de interés general.

El autor del Jabón del Congo, Victor  
Vaisier, proveedor, en título de S. M. el  
Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Tu-  
nez, etc., recomienda a su numerosa clien-  
tela, pida en todas partes los Polvos Con-  
golados, adherentes e invisibles, y el Ex-  
tracto del Congo, perfume exquisito para  
el pañuelo. Depósito Central: Príncipe, 19  
y 21.—Madrid.

La Compañía Maderas, Madrid, (Argu-  
mosa, 14. T. 639). Bilbao, Santander, Gijón.

### EL DIA POLITICO

Sin el incidente promovido a deshora  
por el señor marqués de Moros en el Se-  
nado, a pretexto del acta del marqués de  
la Vega de Anzo, por Llerda, pero en re-  
alidad para hablar y censurar de la políti-  
ca electoral en Asturias, el día parlamen-  
tario habría pasado sin emociones; porque  
ahora lo que ocupa es la rápida aproba-  
ción de las actas limpias para constituir  
las Cámaras lo antes que sea posible.

El caso relacionado con el acta del se-  
ñor Moya, no es nuevo, y por hallarse ta-  
xativamente consignado en la ley, art. 19,  
cabe en el caso, hubo de ser calificada de gra-  
ves sin serlo.

Porque es de advertir que tanto el señor  
Moya, como el presidente del Consejo de  
ministros, Sr. Sagasta, como los demás  
elegidos por la circunscripción de la Ha-  
bana, no tuvieron contrincantes, ni hubo  
lucha por lo tanto, ni el error  
padecido de hacer figurar un voto de más,  
conducía a nada práctico, ni útil, ni nece-  
sario, explicándose el hecho de aparecer  
votando todo el censo por ser éste recien-  
tismo (tanto que hubo que aplazar la  
elección por no estar formado con arreglo  
al decreto del Sr. Maura) y haberse  
formado secciones en las que sólo hay un  
centenar de votos.

El Sr. Moya no está dispuesto (y hace  
bien) a pasar sin protesta, porque su acta  
es grave, y en la sesión de mañana man-  
tendrá su derecho a formar parte del Con-  
greso desde el primer momento.

Es posible, además, que este hecho pro-  
duzca represalias con relación a las mis-  
mas oposiciones, sobre todo al tratar de  
los compatibles e incompatibles, porque  
la opinión de la mayoría es contraria a  
pasar ciertos gacepos que armonizan mal  
con ciertos pretendidos catonismos.

Seguimos sin saber a qué palo quedar-  
nos en lo del conflicto municipal, aunque  
el sabemos que el conflicto subsiste. El  
alcalde, señor conde de San Bernardo, di-  
ciendo a todo el mundo que visto que el  
gobierno no se atreve a resolver y decli-  
ra para facilitar la solución, y el presidente  
del Consejo de ministros asegurando que  
no sabe nada del asunto, se para crear en  
el ánimo un mar de confusiones, sien-  
do lo cierto que el conflicto sigue plan-  
teado, pasando de un lado el deseo de  
acuerdo en la administración municipal, y  
de otro la política; pero política menuda  
y de caciquismo local.

La junta directiva de la Unión republi-  
cana se reunió anoche en casa del Sr. Pi  
y Margall, y aprobó una circular a los co-  
mités dándole instrucciones para las  
elecciones municipales próximas.

También se examinaron unos expedien-  
tes electorales, y se trató de las declara-  
ciones hechas por el Sr. Zorrilla en París.

Algunos aseguraban anoche que los re-  
unidos comprendían el mal efecto que las  
aseveraciones del Sr. Zorrilla han produ-  
cido.

Las conferencias celebradas ayer por la  
mañana y por la tarde entre los señores  
conde de San Bernardo y Sagasta, dieron  
origen a que se asegurara anoche que el  
alcalde insistía en presentar su dimisión,  
y el Sr. Sagasta se resistía a admitirla, es-  
perando hallar una fórmula que satis-  
ficiese al alcalde y a los concejales.

Los diputados vizcaínos se reunieron  
anoche a comer en Lhardy, para festejar  
su triunfo, y estrechar los lazos de amis-  
tad y compañerismo.

Antes habían visitado a los Sres. Sa-  
gasta y Pasquín, para suplicarles que el  
gobierno conceda la mayor protección po-  
sible a los astilleros del Nervión. La con-  
testación del presidente del Consejo y del  
ministro de Marina no disgustó a los viz-  
caínos.

El Sr. Sagasta puso ayer a la firma de  
la regente varios decretos con los cuales  
queda terminada la combinación de go-  
bernadores civiles.

Quedan en sus puestos los de Burgos,  
Pamplona y Morla, y para la de Huesca  
se nombra al diputado provincial de Ma-  
drid D. Félix Martín Borganza.

Los diputados y senadores de la Corona  
se reunieron ayer tarde en el Congreso  
para tratar de la supresión de las capi-  
tanas generales, y adoptaron los siguientes  
acuerdos:

1.º Aconsejar a sus paisanos que de-  
pongan la actitud de intranquilidad en  
que se encuentran.

Y 2.º Nombrar una comisión, de la que  
forman parte los Sres. Alsina, Sora, López  
Mora, Gasset (D. Eduardo) y Pats Lapido,  
para que estudien una fórmula, merced a  
la cual, sin aumentar los gastos, pueda  
conservarse la capitania general en cues-  
tión.

Cuando esos señores hayan desempe-  
ñado su cometido, volverán a reunirse los  
representantes de la Corona.

Otra vez se reunieron ayer los agentes  
de Bolsa, bajo la presidencia del Sr. Mun-  
bert, y en vista de las declaraciones del  
ministro de Hacienda, acordaron nombrar  
una ponencia compuesta de los Sres. Belg,  
Mumbert y Roda, que informe al Sr. Ga-  
mazo de las aclaraciones que creen con-  
veniente respecto al decreto del impuesto  
sobre las transmisiones de valores públicos.

Parece que el ministro de la Guerra pre-  
sentrará en breve un proyecto de ley,  
creando en el ejército la clase de sub-  
oficiales, con las mismas condiciones de que

disfrutaban en los ejércitos de otros países.

La comisión de actas, en su reunión de  
ayer tarde, dictaminó favorablemente  
las de 27 diputados electos, y la petición  
del Sr. Azcarate acordó declarar graves  
las actas de la Habana, Pinar del Río y  
Santiago de Cuba.

El acuerdo de la comisión deja fuera de  
la comisión de incompatibilidades a nues-  
tro muy querido amigo el director de *El  
Liberal* Sr. Moya, y ha sido motivado por-  
que el Sr. Azcarate observó que en una  
de las secciones de la Habana hay un vo-  
to más de los que figuran en el censo.

Veremos si el rigorismo del Sr. Azcarate  
continúa y se emplea en los casos en que  
verdaderamente sea preciso.

Para reemplazar al Sr. García Gómez en la  
comisión de incompatibilidades, elegi-  
rá probablemente el Congreso, el lunes,  
al Sr. La Gasca.

Nuestro embajador en Londres ha tele-  
grafado al gobierno diciendo que allí no  
se tienen más noticias de la supuesta in-  
surrección de Ponapé, que las comunica-  
das por las agencias y no confirmadas  
hasta ahora.

Hoy o mañana llevará el Sr. Sagasta a  
la firma de la reina, la combinación de  
senadores vitalicios, en la cual se han in-  
troducido ligeras modificaciones.

Esta tarde se verificará en el Círculo  
conservador la reunión en que el Sr. Ca-  
novas ha de pronunciar el discurso pro-  
grama de su partido.

Mañana por la tarde se reunirán en la  
sección séptima del Congreso, los dipu-  
tados y senadores carlistas y los candidatos  
derrotados en las pasadas elecciones, bajo  
la presidencia del señor marqués de Ce-  
rralbo.

Ha salido para París el embajador de  
Francia en Madrid.

Tal vez se celebre hoy consejo de mi-  
nistros en la Presidencia.

Cañamones.

El Sr. Azcarate ha dado una nueva  
muestra de austeridad poniendo reparos  
al acta del Sr. Moya, en vista de que, en  
una de las secciones de la circunscripción  
de la Habana, aparecían uno ó dos votos  
más que los comprendidos en el censo.

Como se trata de un correligionario, el  
doctor profesor y moralista ha querido  
acreditar que contra su inflexibilidad de  
estético no hay consideración que valga,  
y lo ha hecho según suelen ciertos alcal-  
des de pueblo que por faltas imaginarias  
aplican una multa a cualquier parlante ó  
amigo.

Saludamos a Catón el nuevo.

Y nos complace extraordinariamente  
esa severidad ante los cañamones, prenda  
segura de que no encontrarán el paso  
franco las ruedas de molino.

Bien necesitados estamos de varones  
de tal entereza para lograr la purifica-  
ción de nuestro misero régimen parla-  
mentario.

La gran lección dada por el Sr. Azca-  
rate a este país de complacientes y pa-  
languados será ciertamente ejemplari-  
sima.

Gracias a ella, ya se sabe lo que ha de  
hacer el que encuentre un perro chico en la  
calle. Demostrar que no es hombre capaz  
de quedarse con la moneda, anunciando  
el hallazgo en los periódicos.

### NOVEDADES TEATRALES

#### Teatro Español.

El celoso de su imagen ó *hacer mal por que-  
rer bien*.—Drama en tres actos y un epílogo,  
original de D. Eugenio Sellés.

Todas las formas de arte tienen su belle-  
za técnica.

En el ensamble teatral, dicha belleza  
consiste en poseer la habilidad necesaria  
para distribuir las situaciones, regulari-  
zando los movimientos de los personajes  
con absoluta claridad, no ya en lo que se  
refiere a la plástica escénica, si que  
también en lo que atañe al hilo, guía que  
conduce la intriga a través de la floresta  
que forman los diálogos.

La obra estrenada anoche, sin ajustarse  
en absoluto a estos principios cumple con  
la mayor parte de ellos, y seguramente se  
hubiera ajustado a todos, si el autor, en-  
frascado en amalgamar dos acciones dis-  
tintas, no restara sus fuerzas cuando ne-  
cesitaba concentrarlas para plantear y  
desarrollar el argumento capital del  
drama.

Drate preséntase vestido indistintamente  
con dos ropajes: prosa y verso.

El primer acto es un cuadro hecho a  
toda luz, en el que las tintas energías y  
calientes, dan idea bien aproximada de la  
cólera popular, del patriotismo exaltado,  
en día tan memorable para los españoles  
como el Dos de Mayo de 1808.

Toño el acto casi, concéntrate a la epe-  
popea del Parque de Monteleón, y por allí  
desfilan Velarde, Daoiz, Ruiz, enardecidos  
y heroicos, animando a los bravos chis-  
peros que se disponen a dar la primera  
zarpa a las águilas imperiales, mien-  
tras grupos de monjes se arremolinan de  
un lado para otro, preparando armas y  
munición, rocas, iracundas, santamen-  
te furiosas.

Hay momentos en que la escena toca en  
lo patético y pone escalofríos en la mé-  
dula.

El movimiento, todo aquel oleaje de  
personas que van y vienen, cuando se su-  
ceden como un trueno continuado las des-  
cargas de fusilería, los gritos de ellos, los  
rugidos de ellas, traen a las mentes las  
famosas décimas de Bernardo López:

«y van roncadas las mujeres,  
empujando los cañones.»

Sólo al final, y en las últimas escenas,  
es cuando comienza a esbozarse el argu-  
mento del drama, ahogado hasta allí por  
el relieve epistólico, que comienza en Ma-  
drid y termina en Bailén.

Los parlamentos en verso tienen la bri-  
llantez y conceptuosidad propias de la mu-  
sa de Sellés, el cual, sin duda, al echar  
mano de este recurso, ha tenido presente  
que en la belleza técnica la forma poética  
tiene subido valor, considerándola como  
lo que es: una ciencia de valores acústicos  
y un arte de hacer cadencias alfabéticas  
y contrapositiones de rimas, que avivan,  
por artificios de la sintaxis, la significa-  
ción colorista de las palabras, pero cul-  
dándose mucho de no hacer uso de ciertas  
bisuterías raras, aún en boga.

La prosa es viril, hecha sin ranciosida-  
des, moderna sin dejar de ser castellana.  
Porque Sellés que está bien equilibrado,  
es en este particular y en claro modo, un  
inconocido, que no siguió al pie de la le-  
tra a aquellos que predican que el primer  
deber de un escritor consiste en casarse  
á perpetuidad con los clásicos. Ha entendi-  
do con su clarísimo talento que a la sen-  
sibilidad de cada época, corresponden un  
lenguaje y una técnica especiales, tanto  
más complicados y perfectos, cuanto más  
se acerquen al presente.

La forma eterna no existe más que en  
la belleza; y eso sin patron determinado.  
Al lenguaje como a todo, alcanza esa  
ley vital que demuestra que también las  
palabras están sujetas a deterioraciones  
orgánicas, como cosas vivas que tienen  
periodos de plenitud y de regreso; que el  
uso la pule y la vejez las hace perder  
el valor brillante; de donde nace la ne-  
cesidad, cuando no de renovarlas, de re-  
toserlas al menos, modernizándolas.

En la forma de plantear el problema y  
desarrollarlo, creemos que el autor, ó no  
ha visto claro ó ha cometido demás en la  
bondad del asunto.

Al Olo que vimos anoche, modelado en  
sus líneas generales por el del gran dra-  
maturgo inglés, fáltale, en nuestro humil-  
de concepto, grandeza, y no pasa de ser un  
loco peligroso a quien la razón no ha vi-  
sitado en mucho tiempo. Todo el talento  
impreso de Sellés no ha sido bastante  
para que aquella figura adquiriese relieve  
saliente de telón afuera, entrando de  
lleno por los ojos del público.

De los demás personajes no hablemos.  
En un cuadro, cuando la figura principal  
no está bien entonada y dispuesta, las  
otras se muy raro que llamen la atención.  
La luz que viene del zénit es la que mejor  
ilumina los segundos planos.

La falta de tiempo no nos permite con-  
seguir, siquiera fuese ligeramente estudiado,  
el espacio que el drama y la personalidad  
lustre de su autor, que tan legítimas y  
gloriosas batallas ha ganado en el teatro,  
merecen.

Dabemos de consignar que Sellés fué  
llamado con insistencia por el público en  
la conclusión de los actos, presentándose  
en el tercero entre ruidosísimos aplausos.  
De la ejecución, la señora Contreras.  
Vico y Perrin a ratos.

Los demás... hablaremos otro día des-  
pacio.

VALENTÍN LASTRA.

#### Príncipe Alfonso.

La temporada de primavera empieza  
bien. Ha reunido el Sr. Goula un cuadro  
de compañía que, a juzgar por las mues-  
tras, cosechará aplausos en abundancia.  
*Gioconda*, cantada anoche, los arrancó  
estrepitosos. En conjunto y en detalle, la  
obra dejó satisfecho al público. No puede  
pedirse más a una compañía donde no  
hay estrellas ni cosa que lo valga, pero  
donde hay, en cambio, unidad y una di-  
rección inteligentísima, bajo la cual todo  
el mundo cumple con su deber.

La señorita Esborda, a quien ya cono-  
cíamos, cumplió con el año, interpre-  
tando el papel de *Gioconda* primorosa-  
mente. No tiene esta artista voz de mucho  
cuerpo, pero dice bien, se pospone de lo  
que dice, pisa con arte la escena y canta  
con afinación exquisita. Fue muy cele-  
brada en todos los actos, singularmente  
en el último, el más hermoso, el más di-  
fícil y el más dramático de la obra.

El baritonista Franchini muy discreto.

El baritonista Sr. Laban, nuestro compa-  
ñero, hecho un maestro. Tiempo hacía  
que no habíamos oído el papel de Barna-  
ba tan admirablemente ejecutado. El que  
fue compañero de Gayarre es un gran  
cantante y un consumadísimo artista, a  
quien deberían tomar por modelo muchos  
de lo parecen.

Dijo toda su parte magistralmente, y la  
barra del segundo acto de modo tal,  
que el público rompió en un aplauso una-  
nime que interrumpió la representación  
durante breve rato.

El Sr. Landred, tenor, posee voz clara,  
extensa, de buen timbre y llena. Agrado  
y fue con justicia aplaudido.

Los coros bien ensayados. La orquesta  
excelente. Tuvo que repetir la galop con  
que concluye el bailable del acto tercero.

Al final se presentaron todos los artis-  
tas en escena varias veces, acompañados  
del maestro Goula.

Brillantísimo el teatro. Entre la concu-  
rrencia se veía la *crème* de la sociedad  
madriléña.

La temporada promete. El comienzo no  
ha podido ser mejor.

#### Teatro de Apolo.

Para el beneficio de la señorita Campos,  
a quien el público demostró su cariño lle-  
vando, durante las cinco funciones el es-  
pacioso teatro, se estrenó anoche un ju-  
guete de Javier de Burgos, con algunos  
números musicales del maestro Jiménez.

El juguete, que se titula *Candidita*, es  
del género usado en los beneficios, y no  
tiene otro fin que el de proporcionar a  
Luisa Campos motivo para caracterizarse  
en tres ó cuatro tipos diferentes, pero está  
salpicado de felices ocurrencias, y mucho  
mejor ideado y desarrollado de lo que se  
acostumbra.

La beneficiada, en el papel de criada  
zafía, y de vieja charlatana, aunque tar-  
tamada, hizo las delicias del auditorio.

Fue igualmente aplaudida en las demás  
piezas, y obsequiada con muchos regalos,  
entre ellos dos monumentales ramos de  
flores.

#### Teatro Lara.

*Las irresistibles*, se llama un lindo ju-  
guete cómico, en buen verso y de perfecta  
dilogación, estrenado anoche con éxito  
en Lara y representado con celo por Bal-  
bina Valverde, Rosario Pino, Rosell y  
Mendiguchia.

La Sra. Valverde, a quien toca en el re-  
parto de la obra caracterizar un tipo de  
literata de poco más ó menos, dejó al pú-  
blico tan complacido como ella suele.

El autor del aplaudido juguete, D. Ra-  
fael Torromé, fué llamado con insistencia  
al proscenio, donde hubo de presentarse  
varias veces.—G.

#### Teatro Elava.

*Miss Brere*.—Parodia de *Miss Helgett*, original  
la letra del Sr. Merino y la música del Sr. An-  
tero.

La hemos llamado parodia, por seguir  
el ejemplo de los autores.

En realidad es un paralelo en el que se  
desarrollan las mismas situaciones, con  
los mismos incidentes y un engranaje su-  
mamente parecido al de la opereta.

La tal parodia no tiene más que un ac-  
to, pero dura casi tanto como la obra en  
que se inspira.

Aquello no es araba nunca.

En la primera mitad el público no cesó  
de aplaudir la *sedida* intención de unos  
cuantos chistes, muy bien dichos por So-  
fia Romero y Castilla, principales perso-  
najes de la obra.

La música es de todas partes.

Su principal mérito consiste en presen-  
tarse a cuento ó no, sacando lo ridículo  
de lo sublime.

Lo poco que hay original es muy carac-  
terístico.

La ejecución, esmerada.

Los autores fueron llamados a escena  
varias veces.

### FRONTONES Y TRINQUETES

#### En Fiesta Alegre.

Se jugaron ayer dos partidos.

El anunciado era el séptimo de abono  
entre Irún, Gamborena y Chitivar (blan-  
cos), contra Muchacho, Tandilero y Ura-  
ga (azules). Su composición satisfacía a  
los aficionados. Con un tiempo hermoso  
comenzó la lucha, revelándose en los pe-  
lotaris ganas de jugar.

Todos, excepto Uraga, que sacaba por  
los azules y no tuvo ocasión de entrar en  
juego, demostraron que iban dispuestos  
a reñir con todas sus facultades y medios;  
pero se observó que Irún no castigaba des-  
de los cuadros de en medio como en los  
días anteriores, achacándose a cansan-  
cio, por ser el tercer partido que jugaba  
en tres días consecutivos, hasta que en el  
tanto 11, hallándose iguales, se le vió sa-  
sar la mano de la cesta, miránsela con  
atención, e ir a bañarla con alcohol.

Continuó el partido casi iguales, hasta  
que en el tanto 17, de los blancos, por 15,  
de los azules, pidió Irún reconocimiento  
facultativo, resultando que se le había  
reproducido la dislocación que ya sufrió  
tiempo atrás, en San Sebastián, de un hueso  
en el hombro.

Hubo, pues, que suspender el partido,  
abandonando a los que habían jugado por los  
blancos, un 6 por 109. Ganancia para la  
taquilla. Es de advertir que la cátedra  
saló por este color, aunque el momio fué  
escaso.

Se organizó un segundo partido entre  
Muchacho y Cosme Echevarría, azules,  
contra Gamborena y Chitivar, a sacar es-  
tos de los seis y medio cuadros, y aquellos  
de los siete, a treinta tantos.

El momio por los primeros. Pero se equi-  
vocó la cátedra. Porque, a pesar de la co-  
dicia de Muchacho y de la seguridad de  
Cosme, no pudieron contrarrestar el juego  
atrás que hizo Gamborena y los terribles  
sacas de revés que empujó toda la tarde  
Chitivar, que estuvo hecho un coloso de  
de fuerza y seguridad, tirando a reventar  
a sus contrarios.

Hasta sucedió que adelantándose una  
vez al cuadro 6 para hacer un resto, lo  
llevó a cabo con una dejada muy bien cal-  
culada, muy limpia y muy justamente  
aplaudida.

Los blancos dejaron a sus contrarios en  
23 tantos.

### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Esta tarde se verificará en el teatro de Novedades  
una escogida función



## ESPECTACULOS

**ESPAÑOL**—8 1/2.—T. imp.—El celoso de su imagen.—Hacer mal por querer bien.

4 1/2.—La pasionaria.—Los parvulitos.

**PRINCE ALFONSO**—8 1/2.—F. 1.º de abono.—Turmo impar.—La Gioconda.

**ZARZUELA**—8 1/2.—T. imp.—Miss Helyett.

4 1/2.—Miss Helyett.

**BARA**—8 1/2.—T. 1.º imp.—Carranza y compañía.—Las irresistibles.—Los hugonotes.—Segundo acto.

4 1/2.—El distrito.—Matrimonio civil.—Segundo acto.—Las golondrinas.

**POLO**—8 1/2.—La mujer del molinero.—La boda de Serafin.—Candida.—Novillos en Polvoranca.

4 1/2.—La madre del cordero.—Las mariposas.—La boda de Serafin.—Novillos en Polvoranca.

**SELAVA**—8 1/2.—Las varas de la justicia.—Los invasores.—Triple alianza.—Miss Erere.

4 1/2.—Los invasores.—Las varas de la justicia.—Vencer en buena lid.

**NOVEDADES**—8 1/2.—Rodas de oro.—El regreso del cecique.—Alfonsa la buñolera.—El lucero del alba.

4 1/2.—Alfonsa la buñolera.—La virgen de Agosto.—Tijerilla.—El vecino de al lado.

**OMBA**—8 3/4.—Los lobos marinos.—Intermedio por el Sr. Lamas.—Segundo acto.—Pase de ataque.—El Peruchi Romani. Baile.

4.—La mujer del saco.—Al agua patas.—Pase de ataque.—Las campanadas.

**ARISH**—4 1/2 y 5.—Dos grandes funciones en ambas tomará parte la célebre Miss Fuller con su sorprendente trabajo Serpentina.

**COLON**—4 1/2 y 5 3/4.—Dos grandes funciones por los principales artistas de la compañía, tomando parte en ambas los hermanos Lockford, la familia Briatore.

Entrada general, 50 céntos.

**PLAZA DE TOROS**—4.—Se lidiarán seis toros de Don Juan Vazquez, que serán estoqueados por Mazantini y Guerrita.

## CARABANA

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABANA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, productos de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que en el manantial de CARABANA, todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiestrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 3 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarría, 87, Atocha, 87, Madrid.

## MAGNESIA EFERVESCENTE CASTILLO

Cura la irritación y el dolor de estómago y de vientre indigestiones, flatos y vómitos; frasco 1 pta. ZARZAPARRILLA CONCENTRADA Castillo; purifica la sangre y cura las irritaciones, granos y males secretos, frasco una peseta. Boñacas, Magdalena, 10 y Carretas, 33.

## JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, asma, catarras del pecho y de la vejiga. Botella UNA PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña. Atocha, 35.

## ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

## PASTILLAS NIELK

Eficaces contra las anginas, crup, ronquera, inflamación de la garganta y fétido del aliento. Curan las aftas ó esoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad, exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, G. FORMIGUERA Y C.ª. Se encuentran en todas las farmacias.

## GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

## AMPLIACIONES INALTERABLES

Grandes talleres y estudio de pintura. Cuaquier fotografía se amplía al tamaño natural. Remesa á provincias. COMPANY, fotógrafo.—Visita, 1, Madrid.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

# LUNA 11 11 LUNA

## LA CONFIANZA



## ESPERANZA Y CARIDAD

## HISTORIAS CALLEJERAS

## EL ALMA DORMIDA

1.º de a serie La casa media.

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Prezios para el público en general, á 6 pesetas la primera y á las segundas; á los suscriptores de EL GLOBO 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Níeva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que dá á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Níeva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La casa media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Níeva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

### Royal Windsor

RESTAURADOR DEL CABELLO

EL SOLO PREMIADO

Este excelente producto el SOLO premiado, devuelve á los cabellos blancos su primitivo color y la hermosura natural de la juventud; impide su caída y hace desaparecer la caspa. Exigir sobre los frascos las palabras ROYAL WINDSOR. Véndese en frascos y medios frascos en las Peluquías y Perfumerías.

D. posito: 22, Rue de l'Ecliquier, París

Méndase franco el prospecto con explicaciones y direcciones.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Comunicación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

El 10 de Cádiz, vapor

## CIUDAD DE SANTANDER

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Pinar del Rio, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20 de Santander, vapor

## REINA MARIA CRISTINA

para Córcega, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30 de Cádiz, vapor

## ANTONIO LOPEZ

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz y con trasbordo para los puertos de Puerto Rico, Caba, y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.

## ISLA DE LUZON

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Marruecos.

## RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

## JOAQUIN DEL PIÉLAGO

saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeiras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes, en Madrid. Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 18.

## CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Reauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.

De venta en la Administración de EL GLOBO.

## VINO y JARABE de QUINA y HIERRO

de GRIMAUULT y C.ª

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

## VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO

CON

PEPTONA

El Vino de Peptona Defresne es el más precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso Vino, despierta el apetito, reanima las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el AZÚCAR de los músculos y de los nervios, detiene la consumción, colora la sangre agotada por la anemia, y precavé la desviación de la columna vertebral.

El Vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes, sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia.

La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer proveedor del Vino de Peptona. Desconfiar de las imitaciones.

Por mayor: En todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero.

## PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península.

Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

FOLLETO DE EL GLOBO

36

## KATERFELTO

FOR

MELVILLE

eligieron por retiro, cuando notó las hogueras diseminadas en los cerros y los abetos tendidos de ráfagas purpúreas.

Los calderos hervían delante de las tiendas, oscuras y usadas por el tiempo, y la gente estaba en ese período bonancible que precede á una buena comida.

Todos comieron en breve momento. Tha ira Sentóse en un rincón sin despegar los labios.

Finn no la quitaba ojo, hasta que al fin la preguntó:

—¿Qué tienes, hija mía?

Walf se sonrió con amargura.

—El gorgio toma á veces su revancha, Finn.

Cuando se juega á las cartas, ¿quién sabe el que de ha ganar?

Finn la miró con más fijez.

—Estás cansada, tu que antes te parecías á la gacela por lo ligera, y al ave de los bosques.

—Yo también Finn, llevo un cachillo, según recuerdo, y mejor afilado que el tuyo ¿quién?

—¿Pero de qué sirve enfadarnos?

No necesito decirte adonde voy, de donde vengo, ni lo que he hecho cuando vuelvo de fuera.

No eres ni mi amo, ni mi hermano, según creo.

Tenia la suficiente habilidad para recal-

car la palabra que quería, dándola un sentido especial.

Su acento cambió como por arte de magia, el mal humor del gitano.

En un instante, convirtiéndose en un esclavo, dispuesto á obedecer, á adivinar sus mejores deseos, con el mismo ardor que antes ponía en buscarle pajaros.

—¿Pero algún día lo seré?—añadió él con acento suplicante.

Y se inclinó un poco para examinar su rostro más de cerca.

—Thairra! Thairra!—añadió él, y su voz se hizo áspera, como si la mano de un enemigo la estrangulase; existe algo de obscuro entre tú y yo: una cosa que apaga la luz de tus ojos y palidece el color de tus mejillas.

—¿Qué es lo que pasa?

Habla, mujer incomprensible, di la verdad.

Hay momentos en que tengo gana de darte una puñalada.

Algún día lo haré, téntelo por dicho... no sé lo que me retiene para no acabar contigo de una vez para siempre.

Era tal su pena, que quízás se lo hubiese confiado, á no haber sido por su última frase.

Pero el amenazar á Walf era tirar piedras al aire, que después iban á parar sobre su cabeza.

La gitana recobró enseguida su fuerza y su valor.

—Es un juego que se pueda jugar con facilidad—repuso ella muy irritada.

No le ocultarás ya nada á Finn cuando suspendamos el caldero á la puerta de nuestra tienda.

En el campamento de los wardo, meses, mis hermanos vendrán por desenas á admirar la hermosa mujer de Finn Cooper.

Entonces me confesarás todos tus secretos, Thairra, ¿no es eso?

—¿Qué?

En espera, ¿quieres decirme lo que produce ese ruido y ese jaleo entre nuestros amigos?

Se han reunido allí como abejas alrededor de una colmena.

—El duque Miguel llegó á las doce y

desde entonces los calderos no han dejado de cocer, enmedio de la mayor algazara.

Viene con su carro, su asno y sus dos mujeres del país de los boxeadores (el Cornualles) y no se ha detenido mas que una vez para arreglar un caldero en una granja, hasta que pasó aquellos cerros y se encontró entre nosotros.

Las mujeres estaban tan cansadas, que para se hubiera caído en tierra, si no la hubiese cogido en mis brazos para sacarla del carro.

La vieja Margarita no se encontraba tampoco mucho mejor, aunque siempre se vanagloriaba de que los Bosvilles de la frontera, pueden pasarse sin alimentos y sin descanso con tal que tengan que beber.

Cuanto al duque, vació de un trago un corzo de aguardiente, levantó su tienda, encendió su fuego, cogió su caldero, y puso manos á la obra como si no tuviera más que veinte años, en vez de acercarse á los noventa.

No se hizo desde entonces más que comer y beber.

Mañana irá esta noche á acostarse sin dar un traspiés Thairra, menos yo, y eso por culpa tuya.

Dijo eso con acento pífilero, como alguien que ha sufrido una injusticia por parte de una persona que quiere, pero que se enternese y perdona.

Una explosión de risas y el estruendo de una canción entonada por voces extenuadas, llegaron hasta ellos.

El ruido sacó los nervios excitados de Walf, pero Finn volvió la cabeza para escuchar con aire de aprobación.

—¿Es el gorgio!—exclamó.

Su acento es dulce y me parece el mejor hombre de su clase, por estos contornos de Barnstaple.

Si le hubiéramos conocido, no le hubiéramos hecho la mala pasada de traerlo aquí.

—¿Qué Gorgio!—preguntó la joven, para quien no existía mas que uno en el mundo, y cuyo corazón le latía con la vana esperanza de que Juan Garnet, por algún extraordinario incidente, hallábase en el campamento de los gitanos.

—¿El el pastor como se le llama, el alegre pastor de Exmoor, que sabe coger una nutria por el rabo, seguir la pista de un ciervo, desbravar un potro, cantar una copla, vencer en la lucha, y vaciar un jarro como el más hábil de nuestros amigos.

No quisiera pelearme con él, Thairra, cuando esté cendido.

Le hemos tendido un lazo, y cayó en él. ¿Por eso está aquí?

Thairra, ¿por qué tiembles?

—¿Sabes algo respecto á ese pastor bulaguerio?

He oído referir historias muy raras respecto de él en el campo.

—Mujer, te voy á matar un día como á las!

Los celos de Finn estaban siempre dispuestos á despertarse.

—Bres un necio, Finn—dijo Walf con una risa que, aunque forzada, tranquilizó á su novio.

Ni tú ni tu pastor, me asustan, ¿oyes?

Suéltame y cállate, ó me marchó.

Conozco al hombre de quien me hablas, pero nunca he oído nada bueno.

—¿Cómo y por qué se le ha traído al campamento?

La frente de Finn se despejó.

—El pastor—dijo él, eria los mejores gallos de pelea de la comarca.

Tenia uno esta mañana en su gallinero, capaz de cortarle el resuello al más valiente «chirileto» con espoleones.

Ya está seguro ahora en mi tienda, con la cresta metida en una media para que se esté quieto.

De hoy en ocho, en Devizes, valdrá diez y hasta veinte guineas, oro.

Pero eso dinero no hubiera venido nunca á parar á mi bolsillo si el pequeño Ryley y yo no hubiésemos hecho venir aquí al pastor.

—¿Cómo fué eso? preguntó Walf, maquinalmente, pues sus pensamientos estaban ya muy lejos.

Cuando quiere ganar cuida el mismo su gallo, y no se facha, según se dice, haciéndose perder de vista ni una hora.

Se necesitaba ser un gitano más listo que yo ó el pequeño Ryley Thairra, para

quitar un guilaipo puesto á secar en una cuerda, cuando el pastore se halla á una milla de distancia.

—¿Cómo creas tú que le hemos conseguido?

Hemos organizado una pelea, ya sabes, entre Humpy Hearn y el negro Jacobo Lee, y ¡persuadido al pastor que viniese para ser el juez de campo.

Conoce todas las reglas del boxeo y las tiene tan metidas en la cabeza, cual si estuvieran impresas.

Ha de los que prefieren andar veinte millas para ver una lucha, que cinco para rezar oraciones.

Así fué que ensilló su caballo, bajó la cañada al galope, como si tuviera un ronzano de pesqueros en el bolsillo y bajó de su corcel ante el tío Miguel, con su triicornio en la mano.

—No todos los días se visita á un duque por estas comarcas.

Bebamos ambos un trago, digno de nuestra elevada alcurnia.

¡Diciendo esto, vació un cuerno de aguardiente de medio cuartillo, y lo tiró por encima de su hombro izquierdo para tener buena suerte!

Se dio un viva que hubiera podido oírse en Tannton.

Nuestro duque no era hombre que se dejaba vencer á ese juego.

Ha alternado digna y honradamente á cada trago.

Y entonces los dos se sentaron encima de una manta á la puerta de la tienda, y siguieron así con la misma ocupación.

Mientras tanto, el pequeño Ryley se desolizó fuera del campamento, cruzó la laguna y trajo el «chirileto» en su jaula.

En un pájaro magnífico, Thairra.

Mañana le verás en cuanto amanezca.

Pero ha haber sabido que el pastor cantaba tan bien, el animal no hubiera perdido ni una sola pluma, al menos por culpa mía ó de Ryley.

Walf tenía el aire pensativo y preocupado.

Al poco rato levantó la cabeza, y dijo tranquilamente:

—Preciso es que vaya á invitar al viej